



EL HERALDO SERÁFICO

Febrero de 1915

AÑO III

NO. 25

PERIÓDICO CATÓLICO MENSUAL

Organo de los Terciarios Franciscanos
y de los Socios de la Pía Unión
de San Antonio en Costa Rica

PRECIO 50 CTS. AL AÑO

TIRAJE 5000 EJEMPLARES

SUMARIO:

LA MADRE CRISTIANA; *por Rucavado.*
SOCIALISMO FRANCISCANO. XI; *por Fr. Junipero.*
FESTIVAL RELIGIOSO-CÍVICO-INFANTIL; *por El Cronista.*
TELEFONEMAS; *por Fr. Quisquilloso.*
ACCIÓN.
EL PAN DE SAN ANTONIO Y LA CATEQUÍSTICA; *por el P. Pelegrin de Mataró.*
Narraciones Antonianas.—EL SERMÓN DE LOS PECES; *por Boy.*
FAVORES.
CALENDARIO, E INDULGENCIAS.
GRABADOS:—Carroza en la que iban los Reyes Magos.—Un detalle de la manifestación infantil.

Imprenta y Litografía del Comercio
SAN JOSÉ COSTA RICA

EL ARTE CATÓLICO

ENRIQUETA VELÁZQUEZ
CARTAGO, COSTA RICA

Devocionarios a 5 cts. y ₡ 3.50 el ciento
" " 15 cts. y 25 ejps. por ₡ 3.00 Gran variedad de títulos.
" " de Primera Comunión, sencillos y de gran lujo
Recordatorios " " " y de difuntos ₡ 1.25 el ciento
Breviario para 1915 en 4 tomos, chagrin y corte de oro
Misales y toda clase de libros litúrgicos
Casullas desde ₡ 25.00 y capas pluviales desde ₡ 45.00
Cálices y todo lo de orfebrería
Imágenes de madera y cartón-madera, Estampas, Medallas, Cruces,
Rosarios, Escapularios y Oleografías.

UNA BUENA MAQUINA!

En otro lugar de este periódico publicamos el anuncio de una maquinilla denominada **La Zurcidora Mecánica**, que es, sin duda, de gran utilidad. Este aparato, que nosotros recomendamos eficazmente, puede ser manejada por un niño, al cual, de un modo rápido y perfecto, le es fácil dejar zurcido o remendado cualquier par de medias o ropa; aunque estén ellas en mal estado. Nadie puede desconocer la utilidad que este aparato presta en cualquier casa de familia o en la habitación de un hombre soltero, basta con hacer funcionar la maquinilla por breves momentos, y lo que parecía de arreglo imposible se transforma en un zurcido perfecto. **La Zurcidora Mecánica**, que se ha habierto rápidamente paso en todos los mercados, puede considerarse de necesidad absoluta en toda casa de familia, por ser un auxiliar inextimable de la mujer cuidadosa y económica.

La Sociedad, «Patent Magic Weaver», Paseo de Gracia, 97, Barcelona, España, remite **La Zurcidora Mecánica** libre de gastos, por el módico precio de **dos pesos, oro americano**.

Pensad bien en las ventajas que este aparato les puede proporcionar y al escribir a la Casa pidiendo una, mencionar **EL HERALDO SERAFICO**.

EL HERALDO SERAFICO

ANUNCIESE!

ANUNCIESE!

Una vez	Un año (12 veces)
Una página ₡ 12.00	Una página (con derecho a cambiar 3 veces) ₡ 120.00
Media página 7.50	Media página idem 70.00
Un cuarto de página 4.00	Un cuarto de pag. idem 40.00

Inserciones a 50 céntimos la línea. No se admiten menos de 2 líneas
A los señores suscriptores se les hará el 10 por ciento de descuento.

Es periódico mensual y tira 5000 ejemplares

AÑO III

FEBRERO DE 1915

NO. 25

EL HERALDO SERAFICO

PUBLICACIÓN CATÓLICA MENSUAL

Organo de los Terciarios Franciscanos y de los Socios de la Pia Unión de San Antonio en Costa Rica

LA MADRE CRISTIANA

Noble es el tipo de la mujer cristiana rodeada de sus hijos, acatada y reverenciada por sus criados. En el hogar doméstico, en el seno de la familia, es la reina; pero reina amable que sabe obtener de sus súbditos, al propio tiempo que el respeto y la veneración, amor entrañable y cariño verdadero.

La madre cristiana digna de ese nombre, tiene un cargo muy delicado, de grandes consecuencias. Cumpliendo bien con él es merecedora de gratitud pública y de la impercedera corona que Dios le tiene guardada en el cielo.

Para sus hijos y domésticos es la mano visible de la Providencia. Sus ejemplos, sus palabras y aún los más mínimos movimientos, una mirada, un gesto, son lecciones de bien vivir, premio que anima al virtuoso, castigo que retrae al que obra mal.

Fijos en ella los ojos de sus subordinados ven como en un espejo reflejada la hermosura de sus buenas acciones o la fealdad de sus malas obras.

Dadme muchas madres cristianas, y pronto veréis felizmente transformado el mundo. No dudaremos en afirmar que la mejor nación es aquella en que abundan más las madres cristianas.

Penosos sacrificios pide el buen desempeño de tan sublime cargo; es el trabajo del labrador que arroja la semilla y riega el campo con el sudor de su rostro por la esperanza de verlo allá, más tarde, coronado de doradas espigas.

Sembrad, madres cristianas; no os canséis de sembrar en el tierno corazón de vuestros hijos la buena semilla; algún tiempo permanecerá como sepultada; no está muerta, no ha perecido; aguardad algo más, y veréis cómo el germen de la virtud brota con lozanía y produce copiosos frutos de bendición.

Con esa elocuencia propia vuestra, con esa viveza que da vuestra corazón a las palabras, con poesía inimitable, decís frecuentemente a vuestros hijos: «Hijos de mi alma, hijos de mi corazón». Si; el rostro del hijo se parece al rostro de la madre, y el alma del hijo es un reflejo y viva copia del alma y corazón de la madre.

Vuestros hijos serán lo que queráis que sean. ¿Son buenos? Pues os lo deben en gran parte a vosotras. ¿Son malos? Vuestra es casi toda la culpa.

Dios justo, al pedir a las madres cuenta de sus propias acciones para premiarlas o castigarlas, les exigirá al mismo tiempo cuenta de las acciones de los hijos. Por regla general, *la madre se salvará con sus hijos o se condenará con ellos*.

Dime con quién andas y te diré quién eres, dice el proverbio, hijo de la experiencia. Pues si el compañero influye tanto con sus palabras y ejemplos que puede su proceder servir de norma para juzgar del proceder del que con él se junta, ¿qué hará tanto íntimo, frecuente, continuo, del hijo con su madre?

En sermones y en tertulias, en libros y en periódicos, dicen frecuentemente los buenos que la sociedad está perdida, que los hijos son desenvueltos, los discípulos discolos, los

criados insufribles, los artesanos maleados.

Acaso fuera más verdadero decir que hay pocas madres cristianas. Aquello es el efecto, ésta es la causa; la sociedad recoge lo que siembran las madres de familia.

RUCAVADO.

EL SOCIALISMO FRANCISCANO

XI

Huellas del Protestantismo son el libre examen, la escuela laica, el espíritu de libertad, la mala prensa y la libertad de perdición, enemigos que el Socialismo Franciscano debe combatir en los actuales tiempos, ya que esos perniciosos sistemas han engendrado esa lucha de clases que llamamos socialismo revolucionario.

Hoy que el hombre se declara juez de todo, siendo independiente para creer lo que le plazca y aceptar lo que juzgue por conveniente, los terciarios debemos combatir esa herejía con la sumisión fiel y absoluta a la autoridad infalible de la Iglesia. Ante la negación de la protesta, debemos hacer brillar con toda su hermosura la afirmación católica. El libre examen niega sumisión; el terciario ha de afirmarlo con franqueza. El libre examen es la oposición completa a la Iglesia de Roma; el terciario ha de ser el defensor de su autoridad divina. El libre examen se fundó en la soberbia; el terciario con su humildad de hijo de San Francisco ha de trabajar por aniquilarlo, rayándolo de la haz de la tierra.

Y combatiendo el libre examen, combatimos también la escuela laica y la mala prensa, que son sus hijos predilectos que originan todos los males que aquejan nuestra moderna sociedad. Con razón la Iglesia en todos los momentos da la voz de alerta previniéndonos contra estos impíos sistemas que minan los cimientos de nuestra sociedad formando generaciones descreídas, rebeldes y emancipadas de todo vínculo con la Divinidad.

Nuestro actual Pontífice Benedicto XV, en su primera Encíclica a toda la cristianidad, al señalar el origen de los males presentes, se expresa de este modo:

“Porque cuando, por medio de las escuelas perversas, donde se forma el corazón de la tierna edad, maleable como cera, por medio de la mala Prensa que pervierte las inteligencias de las inexpertas muchedumbres y con los demás medios con que se dirige la opinión pública; cuando decimos, se ha inoculado en los ánimos el error letal de que el hombre no debe esperar un estado de felicidad eterna, sino que acá, acá abajo puede ser feliz con el goce de las riquezas, de los honores, de los placeres de esta vida, no es de maravillar que esos seres humanos, naturalmente hechos para la felicidad, con la misma violencia que los arrastra a la adquisición de esos bienes, con esa misma rechacen de sí todo obstáculo que los retenga o se lo impida.”

Así habla nuestro Padre común, para que conozcamos el enemigo y lo combatamos.

FRAY JUNÍPERO

FESTIVAL Religioso-Cívico-Infantil

Queriendo la Junta de la Catequística premiar la asistencia de los niños y niñas que asisten a la Explicación en la Iglesia de San Francisco y al mismo tiempo estimularlos a que asistan con más frecuencia, se celebró esta fiesta que tan gratos recuerdos ha dejado en Cartago.

A las 12 m. del día 26 de diciembre próximo pasado, los repiques de las campanas acompañados con disparos de bombas y cohetes, anunciaban la fiesta. Eran las 7 p. m., cuando un nutrido Coro formado por más de 30 voces acompañado por el órgano, orquesta e instrumentos pastoriles interpretaron, con gran maestría, solemnisimo rosario pastoril, después del cual dejó oír su palabra de apóstol, el infatigable organizador de la fiesta, P. Agapito de Olot. El mismo Coro interpretó el día siguiente la gran Misa Pastoril de Calvo y Puig

Pero lo que más atrajo la atención del público, por lo nuevo, pues era la primera vez que se celebraba esta fiesta, fué el festival celebrado a la tarde por las calles de nuestra ciudad.

Eran las 2 p. m. cuando cuatro interminables y bien ordenadas hileras de niños y niñas—no bajarían de 3000—seguían la estrella que precedía a los Reyes Magos los cuales en hermosas carrozas, juntamente con cuatro ángeles, cerraban la manifestación infantil, cuyo paso por las calles de Cartago era recibida con muestras de alegría por inmenso gentío que lo presenciaba. A la llegada a la Iglesia de Capuchinos, los Reyes Magos adoraron al Niño Dios recitándose a continuación hermosas poesías

alusivas al acto; después se trasladaron al Salón de la V. O. T. para repartir juguetes y tosteles a todos los niños de ambos sexos que se presentaron.

El cronista no puede menos que felicitar al P. Agapito de Olot, por el éxito que tuvo en la organización de esta fiesta; lástima grande que tan presto nos abandone pues a él en gran parte se debe el resurgimiento religioso de Cartago. Tampoco puede menos que agradecer el apoyo prestado por las autoridades civiles y militares y por don Carlos Arias quien prestó desinteresadamente las dos carrozas cuyo adorno corrió a cargo de distinguidas señoras de nuestra sociedad.

EL CRONISTA



CARROZA EN LA QUE IBAN LOS REYES MAGOS

TELEFONEMAS

Terciario.—Las obligaciones de los terciarios son,—prescindiendo de las demás que como cristianos tienen—rezar doce padre nuestros diariamente, ayunar la vigilia de Ntro. Padre S. Francisco y la de la Inmacu-

lada Concepción, y confesar y comulgar el día de la reunión mensual. Si bien no se peca no cumpliendo con esto, no obstante, tampoco se ganan las indulgencias dejando de cumplir. Y a propósito de su pregunta: lastima dá que a pesar de tantos hombres como pertenecen a la V. O. T., sean tan pocos los que comulguen mensualmente como es su obli-

gación; creen tal vez que la confesión y comunión es sólo para las mujeres, ¡cuán engañados están! a mi modo de ver lo lógico es que cuando uno dá el nombre a cualquier sociedad, sea religiosa, sea recreativa, está obligado a cumplir el reglamento, en caso contrario es mejor borrarse de ella.

Antoniana.—Puede Ud. acudir siempre que guste, a la protección de San Antonio de Padua, en la creencia de que, si le conviene, el Santo accederá a su súplica, esto sí, como instrumento o mediador que es entre Dios Ntro. Señor y Ud.

Rogelio.—Para dar una buena respuesta a la pregunta que Ud. me hace me contento con citarle estos tres casos: Adán, por el amor de su mujer, con una manzana se envenenó a sí, a todos nosotros y a toda su posteridad. Salomón, por el amor de las hermosuras, llegó hasta a adorar al demonio en los ídolos, fabricando tantos altares cuantas eran las deidades mentidas, reverenciadas por sus mujeres. *Se depravó su corazón por las mujeres*; dice Dios Nuestro Señor, *para seguir los dioses ajenos*. Aritóteles, quién llegó con el ingenio hasta donde puede llegar un hombre mortal, se enloqueció tanto del amor de una mujer suya, que no se avergonzó de adorarla después de muerta, como si fuera una diosa en el cielo, mientras estaba más hedionda que un cadáver dentro de un hoyo. Vea pues las consecuencias del *amor carnal* que hace cometer locuras hasta a los más sabios y serios.

Sinforiana.—La pregunta que Ud. me hace merece un artículo largo y tendido pero en otras publicaciones que no son de la misma índole que «EL HERALDO»; pero no obstante le advierto que la costumbre de *galantear* es un abuso dañosísimo a las familias, a las almas y aún más a los inocentes; es causa de muertes, quita la devoción, pervierte la santificación de las fiestas; es causa de muchas confesiones sacrílegas; es de temer aún cuando empieza por buen fin; es contrario a la buena educación y que, *sin pecar*, de ningún modo pueden permitir los padres y madres. Además, no es necesario para el matrimonio antes al revés, es causa de posteriores desahucios. Con lo que la acabo decir puede ver si cumple con su obligación dejando ir solos a sus hijos por las calles y a ciertas reuniones para pasar el rato con su novia llamémosla de *pasatiempo*.

Una madre de familia.—Entre otras cosas, pierde el amor al hogar paterno y la inocencia el niño al que se deja estar en la calle.

Fr. QUISQUILLOSO.

ACCIÓN

Avisos.—1.º Suplicamos a nuestros corresponsales hagan ver a los suscritores de nuestra Revista, la razón que nos asiste en subir el precio; es verdad que antes era más barata, pero fíjense bien en las reformas introducidas y se convencerán que es muy poco el sacrificio que les imponemos.

2.º—También les suplicamos que, a ser posible, dentro de los ocho días de haber recibido el presente número, den cuenta de las altas y bajas de la Revista, el nombre y domicilio de cada uno de los suscritores de 1915.

3.º—Suplicamos a nuestros lectores que cada uno nos proporcione a lo menos una suscripción; será un sacrificio pequeño y como tal premiado por San Francisco.

Cartago

HERMOSA FIESTA.—Con asistencia de número y selecto concurso y presidiendo la Junta de la Pía Unión de San Antonio, celebróse el día 25 de Diciembre la fiesta del *Arbol de Navidad* en el Salón de Conferencias de la V. O. T. 389 fueron las piezas de ropa y 870 bolsitas de tosteles que se repartieron a los pobres, quienes al recibir el obsequio de San Antonio, lloraban de alegría y satisfacción y bendecían a sus protectores.

Contentas y satisfechas han de haber quedado las señoras que integran la Junta, principalmente la señorita Rafaela Quesada y doña María T. de Jiménez, activísima Directora del Roperío a cuyo trabajo y bondad se debe el que cada año se celebre con tanta solemnidad y provecho espiritual y material, esta fiesta.

FIESTA DE LOS NIÑOS.—En otro lugar de este número, el Cronista se ocupa de tan simpática fiesta que resultó solemnisísima. Como apéndice a la relación del Cronista, vamos a dar cuenta de las limosnas que se

recogieron y como se invirtieron para que no se dé a ello una interpretación torcida.

ENTRADAS DEL PAN DE LOS POBRES

Limosna entregada por la Pía Unión . . .	₡ 30.00
" " " el P. Ernesto . . .	" 18.00
Total	₡ 48.00

SALIDAS

Gastado en tosteles	₡ 30.00
" " música	" 14.00
" 400 programas	" 4.00
Total	₡ 48.00

Otras limosnas entregadas por distintas personas	₡ 107.20
--	----------

Uso de las mismas: en pólvora	₡ 20.00
" premios	" 87.20
Total	₡ 107.20

NOTA.—Posteriormente a la fiesta se entregaron varias limosnas que no constan aquí las cuales se invirtieron en premios a los niños del Catecismo.

EL PAN DE SAN ANTONIO Y LA CATEQUÍSTICA

En cuatro renglones vamos a responder a la pregunta que un devoto del Santo de Padua se ha dignado hacernos: «Hay en esta ciudad establecido el Pan de los Pobres, en que se recoge una cantidad respetable, atendida la escasa riqueza de la comarca. Al propio tiempo tenemos establecida de modo formal la Catequística, que ocasiona muchos gastos, los cuales no se cubren con lo que al efecto se recauda: ¿será lícito emplear parte de lo que se recoge en los cepillos de San Antonio para subvenir a esta necesidad, a fin de que no sea preciso suspenderla?» Propuesto así el caso, no titubeamos en dar la respuesta afirmativa, pues creemos que ello no se opone al fin de la institución ni a la voluntad de los devotos de San Antonio.

El fin de la institución es atender de un modo particular a los pobres, y se ha repeti-

do siempre, que no se entienden sólo los pobres del cuerpo sino también los pobres del alma; la atención preferente a las necesidades corporales se tiene con el fin de que el pobre reducido a la miseria no se precipite por el camino desesperado de su perdición eterna. Sabido es que con el nombre común de pobres se sobre entiende el más general de necesitados; así se hace participantes del Pan de los Pobres, no sólo a los de solemnidad y a los que piden limosna, sino también a los enfermos que se encuentren en situación algo apurada, aunque no extrema, porque es evidente que también son pobres; del mismo modo que se destina a los pobres del alma, a los ignorantes, etc., para librarles de su espiritual pobreza, así puede emplearse para esta institución, tan necesitada en el sentido de su pobreza como necesaria para el bien de todos.

No se opone tampoco a la voluntad de los devotos del Santo, pues ellos, desean que sus limosnas se distribuyan como las distribuiría el propio Santo. Ahora bien, ¿habrá que ponderar la necesidad de atender con solícito cuidado, con excepcional interés, una obra de tan imponderable eficacia social como la Catequística? ¿Por qué se pierde la fé, por qué se pervierten las costumbres, sino porque falta el contrapeso de una razonable instrucción religiosa? ¿Cómo amarán a Dios si no oyen hablar de Él? ¿Cómo observarán los mandamientos si no se los enseñan? ¿Puede dudarse que el Santo de Padua no atendiese particularmente instituciones como la Catequística y procurase por todos los medios su prosperidad? No, no será contra los deseos de los devotos antonianos el que se emplee parte de sus limosnas, con tal que no deje de atenderse a los pobrecillos, para salvar la Catequística y aun para darle mayor esplendor.

Claro es que en los lugares donde haya costumbre de detallar ante el público lo recogido y la manera de invertirlo, sería muy conveniente y necesario expresar la cantidad especial que se destina a la Catequística y aun a los fines en que se consume. Es preciso quitar todo pretexto a la calumnia, que a veces se pretende propalar, de que sólo por miras egoístas se funda esta devoción antoniana; y esto se evitará detallando con escrupulosidad el empleo que se da a lo recogido.

Tengo para mí que, dondequiera que

entrarse en esta obra tan benemérita interés o malversión, pronto e indefectiblemente caería y llegaría a ser como si no fuese, puesto que le faltaría lo más preciso para prosperar: la bendición de San Antonio de Padua.

FR. PELEGRÍN DE MATARÓ

Narraciones Antonianas

EL SERMÓN DE LOS PECES

Allá por los años de 1227, Rímini, ciudad de Italia, se había convertido en un nido de herejías, en un foco de corrupciones, a tal punto, que las Iglesias permanecían casi vacías, aún en los días de precepto.

Rímini tenía asiento en las costas del Adriático, en la desembocadura de un río cuyo nombre no recuerdo. Parecía mecida por el oleaje y el viajero podía contemplar extasiado una exuberante naturaleza arrullada por el ritmo encantador de las olas.

En cambio, como ya lo hemos dicho, los moradores de aquella ciudad hermosa, tenían el alma corrompida por la herejía, y eran blasfemos, y eran renegados. Llegando estas cosas a oídos de San Antonio, el celoso misionero sintió desgarrarse su corazón, y partió sin pérdida de tiempo, para aquella ciudad casi maldita. Tan pronto hubo llegado, se dió a predicar constantemente, para llevarles la verdadera luz a aquellas almas, discutiendo con los mismos herejes, de la fé de Cristo y de la verdad que encierran las Sagradas Escrituras. Pero aquellos hombres estaban muy empedernidos y no solamente no asintieron á sus persuasivos razonamientos sino que, burlándose del Santo, le despreciaron, y no quisieron oír más su palabra, huyendo desde entonces de su presencia.

Así fué como, una tarde, por inspiración divina, resolvió San Antonio llegar a aquellos endurecidos corazones por medio de las obras, ya que sus palabras no querían escuchar. Se encaminó a la playa cuando el sol iba a terminar su carrera y bañaba las aguas del mar como de lluvia finísima de oro.

Colocándose en la ribera, entre el mar y el río, a manera de sermón, dijo a los peces:

—Hermanos peces del mar y del río: los hombres rehusan escuchar la palabra de Dios, estadme atentos vosotros, y oidla!

Y dicho que hubo esto, viéronse las aguas del mar, y viéronse las aguas del río, moverse temblorosas, y abrirse como surcos, en millares de puntos diferentes, por donde empezaron a asomar la cabeza millares de peces, viniéndose todos hacia el Santo, estrujándose y alineándose como ejército en orden de batalla; colocándose los más pequeños tocando casi a la ribera, luego los medianos, y por fin, detrás, los más grandes; y colocándose que hubieron así, sacaron hasta medio cuerpo, y en un mismo instante, todos a la vez como respondiendo a la invitación de San Antonio, inclinaron hacia él la cabeza, permaneciendo luego inmóviles, como en espera del discurso del Santo, el cual, entonces, empezó a predicarles de esta manera:

—«Hermanos peces, muy obligados estáis, dentro de vuestra posibilidad, a dar gracias a nuestro Creador, el cual os ha dado tan noble elemento para habitación; de tal manera, que a gusto vuestro tenéis el agua dulce y salada, y os ha dado muchos refugios para refugiaros contra las tempestades, os ha dado también elemento claro y transparente y alimento para que podáis vivir; Dios, vuestro Creador, cortés y benigno, cuando os creó os mandó crecer y multiplicaros y os dió su bendición. Luego cuando fué el diluvio universal, muriendo todos los demás animales, a vosotros solos reservó Dios sin daño alguno. Además os ha dado aletas para que podáis andar por donde os plazca; a vosotros os fué concedido conservar a Jonás, profeta, y al tercer día echarlo a tierra sano y salvo. Vosotros ofrecisteis el censo a Nuestro Señor Jesucristo, que él, como pobre, no tenía con qué pagar. Fuisteis alimento del eterno Rey Jesucristo antes y después de la Resurrección por singular misterio. Por todas las cuales cosas estáis muy obligados a alabar y bendecir a Dios, que os ha dado más beneficios que a las demás criaturas.» (1)

(1) De las «Florescillas de San Francisco y de sus Hermanos»

Los peces entonces abrieron la boca y menearon la cabeza como señal de asentimiento, alabando así, en su posibilidad, al Señor de los Cielos, de los Mares y de la Tierra!

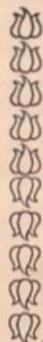
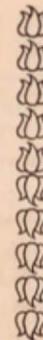
Alegróse en espíritu nuestro Santo, contempló extasiado a los irracionales, entendiendo la palabra de Dios, y no pudo menos de exclamar:

—¡Bendito y alabado sea Dios creador de todas las cosas, porque las bestias oyen su palabra con más gusto y reverencia que los hombres herejes, porque más le honran los peces que los infieles!

Siguióles predicando San Antonio en términos parecidos, y conforme discurría, mayor era el número de peces que acudía a escuchar de su boca la palabra divina, sin moverse ninguno del lugar que había tomado, hasta el punto de que a muchísimos metros a la redonda, no se veían ni las aguas del río, ni las del mar, sino las cabecitas de millares de peces, que brillaban como plata, al reflejar los últimos rayos del sol que se ponía; de tal suerte, que llamaron la atención a unos pobres pescadores que reco-

rrían la playa a no muy lejana distancia, los cuales, maravillados se acercaron, y contemplando aquel milagro, corrieron temerosos, a dar la voz en el pueblo, viniéndose muy luego a la playa, en tropel, un gran gentío, en el cual se contaban los herejes de que hemos hablado arriba, y éstos, viendo milagro tan patente y tan grande, avergonzados, corridos y apesarados en su corazón, del mal trato que habían dado antes a San Antonio, se echaron a sus pies pidiéndole perdón, y sedientos, le rogaban que les hiciese conocer la palabra divina que ellos habían despreciado. San Antonio comenzó por reprenderles la dureza de sus corazones y, luego les predicó acerca de las verdades eternas, explicándoles las Santas Escrituras, con tal fervor y con tal unción, que convirtió a todos los herejes y quedaron confortados y fortalecidos en su fé, los fieles que rebozaban de alegría. Hecho lo cual, San Antonio despidió a los peces, impartiendoles la bendición en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.—Amén.

Boy



UN DETALLE DE LA MANIFESTACIÓN INFANTIL

FAVORES

SAN NICOLÁS.—Gracias a San Antonio por haberme curado de un dolor en las piernas.—*Eulogia Monge de Quesada.*

—Mi hijo Mardoqueo sufría de la garganta; acudí a San Antonio y curó.—*María S. de Sánchez.*

—Agradecida por haber curado de la tos a un nieto mío. También te doy las gracias por haber curado a mi hija de una grave enfermedad, como también por la curación de otra mi hija.—*Miela Quesada.*

—Gracias, glorioso Santo, por haber curado a mi marido de fuerte reumatismo.—*Herminia de Madriz.*

CARTAGO.—Acudí a San Antonio para que me librara de una dolencia ocasionada por una caída de a caballo y curé.—*Eleodora Picado de Segura.*

GUADALUPE DE C.—Gracias, Santo bendito, por haber curado a mi papá.—*María Montero.*

CONCEPCION DE C.—Doy una limosna para los pobres de San Antonio por haber curado a mi y a mis tres hijos.—*Lina Robles.*

CARMEN DE C.—Mi hijo estaba bastante enfermo y San Antonio me lo curó; agradecida doy una limosna a sus pobres.—*Teresa Cerdas.*

SAN JUAN DE TOBOSI.—Por el hallazgo de un novillo perdido doy una limosna a San Antonio.—*Maclovio Porras.*

—Gracias por haber curado de la pierna a mi hijo.—*Tulia Ureña de Diaz.*

—Habíanseme extraviado 60 colones, habiendo acudido a San Antonio los encontré.—*Luisa Ceciliano de Valverde.*

—Acudí a San Antonio para que me reparara un buey y pronto me hizo este favor.—*Evangelista Sibaja.*

ROSARIO DE DESAMPARADOS.—Hacia 15 días había perdido la escritura donde se contenía la seguridad de mis fincas; acudí al auxilio de San Antonio y al tercer día apareció la escritura en manos de una persona desconocida.—*Faustino Calderón.*

LA URUCA.—Encontrábase mi mamá con un grave dolor sin tener alivio; en tan apurado caso acudí con fé a San Antonio quien la alivió, como también me curó del dolor que tenía y que me impedía moverme; de lo que te doy las gracias, Santo bendito, como también te las doy por la mejoría que mi mamá ha notado en la terrible enfermedad de un cáncer que le aquejaba.—*Clemencia Rojas.*

—Gracias por haber curado a una hija mía.—*Valeriano Vargas.*

—Agradecido por el hallazgo de una bestia que había perdido.

ESCASÚ.—Satisfecha y agradecida estoy a San Antonio por la curación de una enfermedad que, según opinión del doctor, había de llevarme a la sepultura.—*Jerónima Canales.*

—Doy las gracias a San Antonio por ha-

berme concedido un favor muy grande.—*L. de P.*

SAN JOSÉ.—Un millón de gracias a San Antonio por dos favores concedidos uno a mi hijo y otro a mi hija.—*E. de O.*

—Gracias glorioso Santo, por haberme librado de una vil calumnia.—*Petra de Berrocal.*

—Doy las gracias a San Antonio por haber curado a un niño mio.—*E. de R.*

GUADALUPE.—Agradecida a San Antonio por haber subvenido en la grande dificultad que tenía para alimentar un niño mio.—*R. M. de R.*

SAN DIEGO, LA UNIÓN.—Muy agradecido te quedo por haberme curado el dolor de cabeza y también por la curación de una niña.—*Federico Solís Picado.*

—La gratitud me obliga daros las gracias por la curación de mis papás.—*A. M.*

—Gracias, Santo bendito, por haberme curado el reumatismo que me aquejaba.—*María F. Aguilar.*

DESPEDIDA

El lunes 25 del próximo pasado mes de enero, embarcó en Limón para la misión del Caquetá (Colombia) el infatigable y activo R. P. Agapito de Olot. Muy sentida ha sido en la provincia de Cartago la marcha de tan buen Padre; aún recuerdan los cartagineses la entrada triunfal que tuvo cuando, pocos meses después del horroroso terremoto de 1910, entraba en Cartago convertida en ruinas, acompañado de más de 100 yuntas de bueyes que traían la madera para levantar de nuevo la Iglesia de San Francisco, entrada triunfal que sirvió para levantar el espíritu del todo decaído de los cartagineses. Este y otros muchos son los servicios que le debe Cartago.

Por lo precipitado de su viaje solamente pudo despedirse de pocas personas y a la salida nos suplicó le despidiéramos del pueblo y provincia de Cartago desde las páginas de nuestra Revista lo que gustosamente cumplimos, deséandole tenga buen viaje y que en Colombia pueda ganar muchas almas para el cielo.

CALENDARIO E INDULGENCIAS

DÍA—1. San Ignacio, ob.—2. *La Purificación de Nuestra Señora.*—3. S. Blas, ob.—4. S. José de Leonisa, capuchino.—5. S. Pedro Bat. y 22 Compañeros mártires Franciscanos en el Japón.—6. San Guarino.—7. S. Ricardo rey de Inglaterra.—8. S. Juan de Mata, fun.—9. S. Micéforo, mr.—10. S. Guillermo, er.—11. Nuestra Señora de Lourdes.—12. Sta. Eulalia de Barcelona vg.—13. Bto. Andrés de los Condes, franciscano.—14. S. Valentín mr.—15. *La traslación del cuerpo de San Antonio de Padua.*

—16. S. Ramón de Peñafort.—17. S. Alejo de Falconeri.—18. Sta. Cristina, mr.—19. S. Gonzalo de Plasencia, terciario.—20. Bto. Petro de Treja, terciario.—21. S. Dositeo monj.—22. Sta. Margarita de Cortona, terciaria.—23. S. Pedro Damián.—24. San Matías, ap.—25. S. Sebastián de Aparicio, franciscano.—26. Sta. Ebra, vg.—27. San Leandro, ob.—28. Bto. Tomás de Cora, francisco.

NOTA 1.^a—Los días 17, 19 y 26 son de ayunos y abstinencia y el 24 es de ayuno sin abstinencia.

NOTA 2.^a—Los días 1, 2, 5, 19, 21 y 23 todos los terciarios con las debidas condiciones, pueden ganar indulgencia plenaria.

NOTA.—El Señor Obispo de la Diócesis concede 50 días de indulgencia a los lectores de esta revista.

CON LAS DEBIDAS LICENCIAS.

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

P. P. CAPUCHINOS

CARTAGO : COSTA RICA

LA NUEVA FAMA
de Nicolás Casasola

TIENDA DE NOVEDADES

Casimires, Cintas, Imágenes de cartón-madera



IMPRESA Y LITOGRAFÍA DEL COMERCIO

Procure informarse de sus precios

GRAN ALMACÉN DE ABARROTES Y LICORES

DE

BASIGO & ALVARADO

SAN JOSÉ, COSTA RICA

CONSTANTE RENOVACIÓN DEL SURTIDO

¡Novedad! LA ZURCIDORA MECANICA ¡Novedad!

Con este aparato hasta un niño puede rápidamente y SIN IGUAL perfección ZURCIR Y REMENDAR medias, calcetines, y tejidos de todas clases, sean de seda, algodón lana o hilo.

NO DEBE FALTAR EN NINGUNA FAMILIA

Su manejo es agradable, sencillo y de efecto sorprendente. Cada ZURCIDORA MECANICA va acompañada de las instrucciones precisas para su funcionamiento. Funciona sola sin ayuda de máquina auxiliar.

Se remite libre de gastos, previo envío de DOS DOLLARS oro americano en billetes de banco o en cheque a la sociedad PATENT MAGIC WEAER - Paseo de Gracia - Barcelona - España

FABRICA NACIONAL DE CALZADO

"ESCORRIOLA"

APARTADO 438 : Dirección Telegráfica ESCORRIOLA : TELEFONO 250

Nuestra fábrica es LA MAS NUEVA y la que produce

EL MEJOR CALZADO

CONVENZASE UD.!!

HAGA UNA VISITA!!